

He sentido verdaderamente que la fábula no esté concluida, y no dudando que el Público de Cartagena (que es mi Patria, y la amo entrañablemente) agradecerá el empeño que tomo en complacerle, y que vmd. no se dará por ofendido de mi resolución, presento á mis lectores el resto y verdadera conclusion del apólogo.

Lleno de honor, aunque animal tan baxo,  
salió en posta el señor Escarabajo,  
y porque caminase mas ligero  
en la Tortuga iba caballero.

Un Asno que pacía en unos prados  
por ver ansioso los comisionados  
llegó á ver la Tortuga y su ginete,  
y sin duda creyó que era juguete.

Por quedar enterado en todo el caso  
aceleró su paso

diciendo: no es posible que lo crea.

Llegó por último donde la asamblea  
de los brutos estaba congregada,

y preguntó al Portero: camarada,  
no se incomode usted por mi deseo;  
dígame quién va al Asia de correo.

El Cerdo respondió, que era el Portero,  
vaya usted majadero:

¿no sabe es el señor Escarabajo?

satisfacer á todos es trabajo.

Por mi redondo pico

(á todo rebuznar dixo el Borrico)

que la verdad se crea,

yo reniego de toda la asamblea:

¿habrá acuerdo mas vil y extravagante,

que vaya el animal mas ignorante

para asunto de tanta consecuencia?

no puede haber mas mala providencia:

Cielos qué entendiientos tan falaces

escoger los mas rudos é incapaces

para desempeñar... yo, yo me abutroga